

1. Utilizó la siguiente guía para analizar algunos chistes:

- a. ¿Es gráfico, oral o escrito? Si es gráfico y escrito, determiná qué importancia tiene cada aspecto, qué agrega la imagen a las palabras.
- b. ¿Es necesario conocer el contexto para entenderlo?
- c. ¿Qué complicidad establece con el oyente / lector? ¿De quién se burlan ambos?
- d. ¿Cuál es el absurdo que el chiste pone de relieve? ¿Qué razonamiento lógico quiebra?
- e. ¿Qué ideas o sentimientos ocultos el chiste pone al descubierto?
- f. ¿Qué mecanismos usa? ¿Doble sentido, condensación, desplazamiento?

2. El que sigue es un fragmento de un texto de Sigmund Freud, de **Psicopatología de la vida cotidiana (Obras completas, Tomo VI, Amorrortu, Bs. As, 1984)**.

Cierta dama dirige a su hermana unas líneas deseándole felicidad a raíz de una mudanza a una nueva y espaciosa casa. Una amiga que estaba presente observa que la escribiente ha puesto una dirección incorrecta en el sobre que no corresponde al domicilio actual sino al primero que su hermana tuvo cuando se casó y de donde se había mudado hacía ya mucho. Se lo señala a su amiga. "Tienes razón -debe confesar ésta- pero ¿cómo he llegado a hacerlo? ¿Por qué lo hice?" La amiga opina: "Es probable que le envíes la vivienda grande y hermosa que ella tendrá ahora, mientras tú misma sientes que vives en un espacio estrecho, y por eso la vuelves a mudar a su primera casa donde ella no estaba mejor que tú." "Ciertamente le envió su nueva casa" confiesa la otra honestamente. Y prosigue: "¡Qué pena que una sea siempre tan vulgar en estas cosas!"

3. Este fragmento, también de Freud, corresponde a su libro **La interpretación de los sueños (Obras Completas, Tomo IV, Amorrortu, Bs. As, 1984)**.

"Dice usted que siempre el sueño es un deseo cumplido" comienza una ingeniosa paciente. "Ahora le contaré un sueño cuyo contenido es todo lo contrario, puesto que no me cumple un deseo. ¿Cómo lo hace condecir con su teoría?" El sueño es éste:

"Quiero dar una comida, pero no tengo en mi despensa sino un poco de salmón ahumado. Me dispongo a ir de compras, pero recuerdo que es domingo por la tarde y todos los almacenes están cerrados. Pretendo llamar por teléfono a algunos proveedores, pero el teléfono está

● En este texto:

1. ¿qué ejemplifica el mismo?
2. ¿cuál es el sentimiento reprimido?
3. ¿cuál es el conflicto que se generó? ¿Cómo actuaron en él cada una de las instancias psíquicas?

● En este texto:

1. explicá cómo utiliza Freud su método para interpretar este sueño;
2. ¿cuál es el resto diurno que aparece en él?
3. ¿cuál es el sentimiento que crea conflicto y que aparece aquí?

descompuesto. Así debo renunciar al deseo de dar una comida."

Respondí, desde luego, que sobre el sentido de ese sueño sólo el análisis podría decidir, aunque admitía que a primera vista parecía racional y coherente y semejaba lo contrario de un cumplimiento de deseo. Pero ¿de qué material nació ese sueño? Usted sabe que el incitador de un sueño se encuentra en todos los casos en las vivencias de la víspera.

Análisis

El marido de la paciente, un honrado y cabal comerciante en carnes, le había declarado días antes que estaba poniéndose obeso y quería iniciar una cura de adelgazamiento. Se levantaría temprano, haría ejercicios, observaría una dieta estricta y sobre todo, no aceptaría invitaciones a comer. (...) Después de una breve pausa, justamente como cuadra al vencimiento de una resistencia, me informa también que ayer fue de visita a casa de una amiga de quien está en verdad celosa porque su marido la alaba en demasía. Por suerte esa amiga es muy descarnada y flaca, y su marido es amante de las redondeces. Ahora bien, ¿de qué habló esta amiga flaca? Desde luego de su deseo de engordar un poco. También le preguntó a la paciente: "¿Cuándo vuelve usted a invitarnos? ¡Se come tan bien en su casa!"

Ahora el sentido del sueño está claro. Puedo decir a la paciente: "Es justamente como si ante ese reclamo usted hubiera pensado: '¡Tan luego a ti he de invitarte, para que comas en mi casa, te pongas más gorda y puedas gustarle todavía más a mi marido! Más vale que no dé más comidas.' Después el sueño le dice a usted que no puede ya dar comidas y entonces cumple su deseo de no contribuir en nada a redondear las formas del cuerpo de su amiga. Que las cosas que se ofrecen en los banquetes lo ponen a uno gordo, lo aprendió usted del declarado propósito de su marido de no aceptar más invitaciones a comer en interés de su adelgazamiento." Ahora no falta sino cualquier dato coincidente que corrobore la solución. Nada se aclaró todavía sobre el salmón ahumado que aparece en el contenido del sueño. "¿Cómo llega usted al salmón que se menciona en el sueño?" "Salmón ahumado es el plato predilecto de esta amiga", responde.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, Sigmund: Esquema del psicoanálisis, Amorrortu, Bs. As., 1976.